

En Madrid, un mes	1 peseta
En provincias, tres meses	5 " "
— seis meses	9 " "
— un año	16 " "
Fuera de España, tres meses	12 " "
— un año	40 " "
Venta: una mano de 25 ejemplares	3 reales
Impresiones y comunicados, precios convencionales	

AÑO SEGUNDO.—NUMERO 425.

Madrid, viernes 5 de Setiembre de 1879.

OFICINAS: PLAZA DE LA ARMERÍA, 3 DUPLICADO.

Oficial.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Reales órdenes nombrando registradores de la propiedad: de Posadas á D. Fernando Bergillos Dieguez, de Benabarre á D. Tomás Bulnes y Manrique y de Piedrahita á D. Antonio Arranz Martin.

Hacienda.—Real orden desestimando la rebaja en el cupo de consumos solicitada por el ayuntamiento de San Pedro del Valle, provincia de Salamanca.

—Otra otorgando al ayuntamiento de Almadenez, de su actual cupo de consumos y cereales, una baja de 2.163 pesetas, y en el de la sal 504 pesetas 75 céntimos.

—Otra habilitando la aduana de Marbella para la introducción de trigos extranjeros, cualquiera que sea el punto ó fábrica á que se destinen.

Fomento.—Real orden anunciando vacante en la universidad de Barcelona la cátedra de elementos de economía política y estadística.

DIRECCION DE LA DEUDA.

Esta dirección general ha dispuesto que por la tesorería de la misma se entreguen el día 6 del corriente, de once de la mañana á dos de la tarde, los valores de la deuda pública procedentes de creaciones, conversiones y capitalizaciones, correspondientes á las carpetas cuyos números se expresan á continuación:

Creaciones.—Renta perpetua interior, carpeta número 7.342.

Conversiones.—En renta perpetua interior.—Procedentes de deudas antiguas, carpetas números 217, 218, 972, 1.387, 1.424, 1.425, 3.092, 3.766, 3.771, 3.772, 3.774, 7.994, 7.995 y 9.520.

Inscripciones nominativas, carpetas números 9.742, 12.819 al 12.821, 13.309, 13.353, 13.357 al 13.361, 13.416, 13.417, 13.477, 13.481, 13.526, 13.528 y 13.532.

Capitalizaciones.—En renta perpetua interior.—De intereses de inscripciones, carpetas números 13.265, 14.151, 15.763, 15.967, 16.066, 16.228, 16.408, 16.456, 16.478, 16.492, 16.512, 16.645, 16.660, 16.731, 16.770, 16.794, 16.868, 16.882, 16.896, 16.905, 16.920, 16.929 y 16.941.

De recibos de intereses, carpetas números 1.360, 1.365, 1.368, 1.372, 1.375, 1.377 y 1.380.

Tambien se entregaran en el expresado día y hora los valores procedentes de dichos conceptos y renovaciones que se hallan depositados en arca de tres llaves no recogidos por los interesados cuando se les llamó al efecto.

—La misma dirección general ha dispuesto que por la tesorería de la misma se satisfaga el día 6 del corriente mes, de once de la mañana á dos de la tarde, el importe líquido á que ascienden las proposiciones presentadas y admitidas en la subasta extraordinaria para la amortización de títulos y residuos de la renta perpetua al 3 por 100 interior, celebrada el día 20 de Agosto último.

La Prensa.

Con esos elementos, que no quieren reformas, ni libertades, ni garantías, ni paz, ni orden, ni gobierno, porque aspiran á dominar por medio de la revolución y de la anarquía, no puede haber contemplaciones ni cabe otro sistema que la represión y el castigo.

(Tiempo.)

La opinion pública, en cuyo nombre se rigen los pueblos civilizados, es la que marca en cada momento, como la aguja en el reloj, cuando un gobierno debe desaparecer, porque su gestión es inconveniente ó peligrosa, y cuando otro debe reemplazarle, porque la suya puede ser más oportuna. Oponerse á estas indicaciones, ó que hemos dado en llamar corrientes, desconocerlas ó prescindir de ellas, es romper la máquina reguladora del sistema parlamentario, y proclamar la teoría de que el poder arranca de la fuerza y se ejercita por la arbitrariedad, sin tener para nada en cuenta la opinion.

(Debates.)

Los pueblos latinos, nuestros hermanos, jamás verán á España haciendo causa común con las hordas semisalvajadas del Don y del Volga. Esa nueva irrupción de bárbaros del Norte, en el terrible caso de realizarse (que por hipotético lo tenemos) más que amigos, debe encontrar enemigos irreconciliables en los españoles; porque, sean cualesquiera las tristes vicisitudes por que atraviese España, ¿quién sería capaz de arrastrarla del deber sagrado de sostener la union latina, cuna de la libertad, foco de la civilización, asiento del progreso y base de la humana cultura?

(Discusion.)

Ha dicho lo suficiente el partido constitucional en el Parlamento y en la prensa para que la opinion pública pueda juzgar de lo que llevará á cabo en el Poder? No.

(Diario Español.)

¿Que Cuba continúa esperando? Pues que espere. ¿Que el país sufre por consecuencia de semejante conducta? Que sufra. ¿Que le importa á los ministros que todo el país sea víctima de sus desaciertos, si ellos siguen gozando las delicias del Poder?

(Constitucional Español.)

Nosotros creemos que el ilustre jefe del Gabinete no se inclinará á unos elementos con perjuicio de otros, porque esto sería torcer la buena doctrina que caracteriza á la política liberal-conservadora; pero si, admitiendo una hipótesis casi imposible, hubiera de hacerse un deslinde de precedencias, no es dudoso que todas nuestras simpatías estarían con la libertad; ninguna con la reacción.

(Cronista.)

Nosotros no cedemos á nadie en patrióticos deseos ni en la defensa de los legítimos derechos de nuestros hermanos de Cuba. Para ellos pedimos y pediremos siempre la mayor suma de libertades posibles compatibles con el orden público y la integridad del territorio; pedimos que dentro de esos anchos límites sean considerados los cubanos como los demás españoles, y que una prudente asimilación sirva de apretado lazo de union entre las provincias ultramarinas y las peninsulares; pedimos la derogación de todo privilegio, la protección á todos los intereses tanto insulares como peninsulares, y un gobierno liberal que ampare y proteja por igual los derechos de todos los españoles con garantía del orden y de la unidad nacional.

(Mañana.)

¿Qué comparación tiene el pauperismo de hoy con el de antaño? El pauperismo moderno es un pauperismo de relación, expresión de una vida de más penuria entre la vida general de más amplio bienestar de las edades modernas. La buhardilla del pobre de hoy hubiera sido un palacio para ciertos ricos de hace algunos siglos.

(Imparcial.)

La democracia vive y alienta bajo esa misma aparente desunión que la debilita; y si al encontrarse sorprendida por la irrupción de los conservadores perdió fuerza de cohesión y consistencia, quedó la idea de unidad depositada en los espíritus y en las creencias, unidad entonces apenas visible, y desconocida quizás de los mismos que la conservaban, como esas semillas imperceptibles que, llegada la época de su germinación, brotan en robustos y frondosos tallos.

(Democracia.)

Desde el momento en que se proclama que el capricho ó la buena voluntad del Poder son la única medida de la libertad del ciudadano, ¿quién será el necio que se crea asegurado en su libertad ó que fie en las promesas que se le hagan?

(Liberal.)

Extranjero.

Los periódicos de Stockholm han saludado de la manera más afectuosa al gran duque heredero de Rusia, que ha merecido una simpática acogida en Suecia.

«Las relaciones entre ambos pueblos—dice el *Post och Inrikes Tidende*—son más íntimas de algunos años á esta parte, y creemos que el ensayo que se ha podido hacer de los resultados de esta mayor intimidad, ha causado por ambas partes una viva satisfacción. No olvidaremos fácilmente los testimonios de amistad y las atenciones que se prodigarón no há mucho en Moscú á nuestros expositores. Recordamos igualmente que nuestro monarca, cuando visitó en 1876 la Rusia, fué objeto de magnificas ovaciones. El gran duque heredero será saludado en todas partes con simpatías, y los habitantes de los reinos unidos mirarán su visita como una nueva prueba de los sentimientos de amistad que profesa por la nación y la familia real de Suecia y Noruega, no tan sólo la augusta familia del czarévitch, sino todo el pueblo ruso. El gran duque podrá convencerse, por pruebas inequívocas, de que los mismos sentimientos se abrigan á esta parte del Báltico por la nación rusa y la familia de su soberano.»

El nuevo ministro de Estado del Egipto, Mustafá-Ysehmy, al tomar posesion de su cartera, ha dirigido á los cónsules extranjeros residentes en El Cairo una nota dándoles cuenta de su nombramiento y de los buenos deseos que le animan. Declara en ella su propósito de hacerse digno de la confianza con que el khedive le honra, y consigna que procurará mantenerse en buenas relaciones con los delegados de las potencias.

Semejantes declaraciones quizá hayan sido inspiradas por Inglaterra como un aviso indirecto á la influencia turca que, como es sabido, predomina en El Cairo; pero el khedive irá dentro de breve plazo á Constantino, y es muy posible que vuelva á Egipto con alguna modificación en sus ideas conciliatorias.

Y propósito de Constantino, un despacho telegráfico, recibido por *Le Temps*,

dice que los embajadores residentes en aquella capital han dirigido una nota á la Puerta por la mala administración de su policía, haciéndola responsable de todos los robos y asesinatos que en Turquía se cometen.

Un periódico militar alemán, que es muy acreditado en Berlín, ha publicado recientemente un artículo, «China aliada natural de Alemania», que ha causado profunda sensación, no tan sólo en los círculos militares, sino en todos los centros políticos y diplomáticos.

El articulista sostiene la tesis, aunque algunos la llamarán paradoja, que la alianza entre ambos imperios es lógica y forzosa desde el momento que sus intereses son los mismos, y que adquiere mayor estabilidad y duración, porque lo que resulta en ventaja de una de las dos potencias, no infliere detrimento á la otra.

Partiendo de este principio, expone que Alemania y China se encuentran en idéntica situación respecto de Rusia. China no está en las mismas condiciones que hace diez y nueve años, cuando tuvo lugar la expedición franco-inglesa á Pekin, y puede prestar el apoyo más eficaz á Alemania en caso de un conflicto de ésta con Rusia.

El articulista enumera las fuerzas disponibles de China: se extiende principalmente sobre la posibilidad que hay, para el gobierno de Pekin, de recuperar los territorios situados en las márgenes del río Amour, mientras el grueso de las fuerzas rusas estuviesen ocupadas en otros puntos, es decir, contra Alemania, á quien la diversion operada por las fuerzas chinas facilitaría el desarrollo de su acción. Así es que insiste con toda energía sobre la necesidad apremiante en que está la corte de Berlín de favorecer los esfuerzos que hace el gobierno del hijo del cielo para lograr una buena organizacion militar en su país.

Con arreglo á la ley sobre instrucción primaria que votaron las Cámaras belgas en su última legislatura, la inspeccion de las escuelas primarias municipales, que pertenecía hasta ahora al clero, se hará en adelante por un personal especial nombrado por el Estado, y además la enseñanza religiosa se dará de una manera enteramente distinta de como la daban los maestros de escuela. El *Monitor Belga* ha publicado una serie de reales decretos que tienen por objeto reglamentar la ejecución de dicha ley, que el gobierno parece decidido á aplicar, no obstante las protestas de los obispos, los cuales siguen firmes en su oposicion, á pesar de los consejos de moderacion que, según se ha dicho, habrían recibido del Vaticano.

El telégrafo anuncia ya que el domingo último se verificó en la primera circunscripción de Burdeos la segunda eleccion para el nombramiento de un diputado; el número de electores inscritos era de 24.149 y el de los que han tomado parte en la votacion sólo de 7.378; ha habido, por lo tanto, 16.776 abstenciones, ó sea más de las dos terceras partes. M. Blanqui obtuvo 3.939 votos, M. Achareh 1.852 y M. Metaidier 1.374.

Como en Francia, para que la eleccion dé resultado, es preciso que uno de los candidatos obtenga la mitad mas uno de los votos emitidos y la cuarta parte del número de votantes, y en la eleccion del domingo en Burdeos ninguno de los candidatos ha obtenido esta última cifra, hay que proceder á una nueva eleccion dentro de dos semanas.

Los Consejos generales de Francia deben celebrar dentro de pocos días el segundo período de sus sesiones. Como en el año anterior, muchos de ellos han emitido votos, ya en favor de la amnistía plena y completa, ya acerca de las leyes Ferry. El ministro del Interior ha dirigido á los prefectos instrucciones, encargándoles que no toleren la expresión de votos de esa naturaleza, que están enteramente fuera de sus atribuciones. Se asegura que el ministro del Interior ha dirigido este año, como en los anteriores, instrucciones relativas al aniversario del 4 de Setiembre y á la conducta que habrá de observarse en el caso de que surgieran incidentes.

Ochenta y un Consejos generales han adoptado hasta ahora resoluciones sobre las leyes Ferry, ó se han separado sin haber expresado voto alguno sobre las mismas. Treinta de esos 81 Consejos han emitido votos favorables á la ley sobre enseñanza superior, ó desechado simplemente votos hostiles á ella. Treinta y dos Asambleas departamentales han expresado votos contrarios á dicha ley ó hostiles sólo á su artículo 7.º Diez y nueve cerraron sus sesiones sin tratar de este asunto.

El *Correo de los Estados Unidos* publica las siguientes noticias de Haití: «Una dictadura militar se ha impuesto á la capital, apoyada por un ejército de 2.500 á 3.000 hombres. El general Herissé, que se ha apoderado del poder, ha engañado á los liberales, á cuya cabeza vino de los Gonaives. El partido liberal tuvo al conocerlo algunos días de abatimiento; pero se reanima poco á poco. Más de trescientos jóvenes que vinieron de Saint-Mare, de

Gonaives y del Cabo han regresado á sus casas en el vapor alemán, acompañados por cierto número de liberales de Puerto-Príncipe, llevando á su frente á los jefes del partido, lo cual indica que van á comenzar nuevamente las hostilidades en el Norte.

En el Sur es muy grande la agitacion. Muchos protestan contra la usurpacion del poder por el general Herissé y se disponen á tomar las armas. La fusion de liberales y conservadores no fué más que una ilusion, y es evidente que la cuestion ha de resolverse por las armas.»

Los periódicos rusos y alemanes.

Despues de una corta tregua, la lucha entre la prensa rusa y la prensa de Berlín ha vuelto á recrudecerse con ardor. La *Gaceta Nacional* califica de mixtificacion el despacho oficioso que presentaba como una censura la advertencia dada á la prensa moscovita por el *Monitor Ruso*. Otros periódicos, como el *Montagsblatt* y el *Tageblatt*, reproducen pasajes de una revista austriaca en que se dice que la mision del mariscal Manteuffel tendria por objeto pedir al czar el reemplazo del principe Gortschakoff, cuyas intrigas amenazarían la paz del continente, y que las recientes entrevistas en Gastein y el próximo viaje del principe de Bismarck á Viena serian la consagracion de una alianza á dos, pactada desde el principio de la guerra de Oriente. Por el contrario, según *La Tribuna*, la mision del mariscal Manteuffel haria ver bien pronto que las relaciones de Alemania con la Rusia dependen de otra cosa más que del humor de un antiguo hombre de Estado y de sus sentimientos particulares respecto del canciller alemán.

Estas reflexiones de la prensa de Berlín parecen ser una contestacion, más ó menos inspirada, á un nuevo artículo de la *Gaceta de San Petersburgo*, de cuyo tono podrá juzgarse por la siguiente cita: «Inglaterra habria cedido Constantino-plea á la Rusia. Alemania es la que se ha opuesto y nos ha privado del fruto de nuestras victorias para poner debajo de su copa la herencia de la Turquía en los Balcanes. Despues de habernos burlado de ese modo, el honrado corredor nos echa en cara nuestra ingratitud, y deja á sus repitiles calumniar á nuestro hombre de Estado, cuya mano le ha desenmascarado. Quiere reducir la Rusia al silencio; pero no hay bozal que pueda comprimir el grito de la indignacion nacional, cuando vemos á los países por nosotros libertados invadidos por los exploradores del germanismo tan pronto como el último de nuestros soldados ha repasado la frontera.»

A esta andanada siguen proyectos de desquite, en los que el periódico ruso va dando sus papeles respectivos á la Francia, á la Italia, etc.

El diario de Berlín *la Gaceta de la Alemania del Norte*, aludiendo á la mision del mariscal Manteuffel, dice que, según sus propios informes, los comentarios de los periódicos relativos á la pretendida importancia política de esa mision no tienen fundamento. La *Gaceta* añade que la aseveracion de que esa mision habia sido concertada con el principe de Bismarck, y precedida de un cambio activo de despachos telegráficos entre el canciller del imperio y el mariscal Manteuffel, es pura invencion.

Los diarios prusianos abundan en comentarios sobre los manifiestos electorales ya publicados, y cada día publican otros nuevos. Ultimamente, los diarios de las provincias del Rin han dado á luz un nuevo llamamiento á los electores, en el que acerca del Kulturkampf se dice lo siguiente: «Lamentamos muy sinceramente que el gobierno real no haya dado al funesto conflicto politico-ecclesiástico una solucion capaz de tranquilizar las conciencias, y no haya restablecido aún la paz turbada con la Iglesia católica. La terminacion de esa empresa nos parece tanto más urgente, cuanto que por efecto de la disminucion de la influencia eclesiástica se manifiestan cada vez más los fenómenos más alarmantes en nuestra vida popular, y especialmente en la educacion de la juventud. Respecto de la enseñanza primaria, pedimos que, hasta tanto que se conceda la libertad plena y completa de enseñanza, sea devuelto á la Iglesia en su integridad su derecho constitucional á la dirección de la enseñanza religiosa; que el carácter confesional de la escuela primaria sea rigurosamente mantenido, y que se ponga fin á la aplicación del sistema simultáneo, preconizado y alentado por el Estado.»

Los periódicos rusos y alemanes.

En uno de nuestros últimos números publicamos, con el mismo epígrafe con que hoy encabezamos este artículo, un notable trabajo de un distinguido colaborador nuestro, con cuyo espíritu estamos conformes, si bien, como entonces dijimos, disentimos en algunos puntos. Esto es lo que nos mueve á tomar hoy la pluma, pues habiéndolas anunciado, era forzoso señalar las diferencias de apreciación que nos separan de nuestro ilustrado colaborador; que en cuestiones de tanto interes como para España lo son todas las que á Marruecos se refieren, conviene que cada uno aporte su opinion, y que éstas se discutan en la prensa, produciendo la luz que ha de ilustrar la opinion pública y señalarle el camino por donde haya de dirigirse.

En efecto: así como en la campaña que sostuvimos en Africa puede contar nuestro ejército el número de sus etapas por el de sus victorias, por cierto bien estériles, así nuestros diplomáticos pueden contar el número de sus derrotas calculando las veces que han tenido que medirse con los íletrados marroquíes.

Nada ni nadie pudo resistir el empuje de nuestros heroicos soldados; pero terminada la guerra, empezada la campaña pacífica, donde el triunfo es siempre del más sagaz, los descualzos diplomáticos marroquíes han vengado la derrota de sus huérfanos, arrancándonos uno á uno el precio de los triunfos que lograron nuestras armas, siendo nuestro primer descalabro diplomático el tratado de paz, y el último las concesiones hechas por el Sr. Silvela al embajador marroquí, y de las cuales en su día nos ocuparemos.

El tratado celebrado entre España y Marruecos para el establecimiento de una aduana en Melilla, no es la más pequeña ni la menos vergonzosa de las derrotas que ha sufrido nuestra política; y el continuar este convenio en vigor, es la muerte del comercio de nuestra plaza, es imposibilitar el ejercicio de la influencia que debíamos ejercer en las kabilas fronterizas á la plaza, y cuyo cariño nos enajenábamos.

Durante el reinado de Fernando VI, España no tenía tratado ninguno, y, sin embargo, sostenía con las vecinas tribus íntimas y provechosas relaciones mercantiles; los terrenos cercanos eran cultivados por los españoles; en la plaza abundaban los abastos, y nuestros ganados pastaban hasta las alturas de Fraxama, á las que hoy sólo con la vista es dado alcanzar á los habitantes de Melilla.

Este estado de cosas cesó, poco á poco, por la torpeza de nuestros gobernantes; pero aun así, el comercio era libre entre la plaza y el campo, y con un poco de prudencia y buena voluntad hubiéranse podido reanudar las interrumpidas relaciones; y esto, que hubiera sido muy ventajoso á España, no podían consentirlo ni Marruecos ni Inglaterra, y para evitarlo nos propusieron, y nuestros diplomáticos aceptaron, el convenio de Fez.

El emperador no podía sacar un cuarto de las kabilas del Rif, que no le obedecen poco ni mucho, y mediante el establecimiento de la aduana, ha logrado lo que nunca pudo por la fuerza de las armas.

La plaza era española, y el sultan logra introducir en ella sus autoridades y su jurisdicción por el art. 7.º

Los españoles, estando en buenas relaciones con los moros, podían pasar á su territorio á comprar y vender, y si no querían, tenían la facultad de enviar al campo moros de su confianza, y esto se lo impiden ya los artículos 6.º y 8.º

El comercio era antes libre, y ahora está sujeto al pago de los derechos que impone el arancel marroquí, sin contar con sus infinitas prohibiciones, pues sólo pueden exportarse veintisiete artículos, de los muchos que produce el imperio.

Los riffeños, que eran antes independientes, y que ahora, por culpa nuestra, dentro de nuestra plaza y obligados por nuestras fuerzas, tienen que pagar al sultan unos derechos de que estaban exentos, llevan muy á mal la aduana en Melilla, y no es éste el camino por donde hemos de llegar á estar en buenas relaciones con ellos y renovar los tiempos felices que alcanzamos durante el reinado de Fernando VI.

El tratado consta de diez artículos: de ellos, el 1.º, 2.º, 4.º, 6.º, 7.º y 8.º son completamente desfavorables á España, como ya hemos demostrado; pero en cambio, no se cumplen el 1.º, 4.º y 5.º; juzguen nuestros lectores lo que es el tal tratado y la responsabilidad que pesa sobre el Gobierno por cada uno que trascurre sin anularlo, como á ello tenemos derecho, por el art. 9.º, que dice que sólo se celebra por el es-

Nuestros tratados con Marruecos.

En uno de nuestros últimos números publicamos, con el mismo epígrafe con que hoy encabezamos este artículo, un notable trabajo de un distinguido colaborador nuestro, con cuyo espíritu estamos conformes, si bien, como entonces dijimos, disentimos en algunos puntos. Esto es lo que nos mueve á tomar hoy la pluma, pues habiéndolas anunciado, era forzoso señalar las diferencias de apreciación que nos separan de nuestro ilustrado colaborador; que en cuestiones de tanto interes como para España lo son todas las que á Marruecos se refieren, conviene que cada uno aporte su opinion, y que éstas se discutan en la prensa, produciendo la luz que ha de ilustrar la opinion pública y señalarle el camino por donde haya de dirigirse.

PASEOS POR EL MUNDO

MANUEL SCHEIDNAGEL

nador de la provincia, que á su vez informaría al centro principal.

En aquel país, por sus ricas condiciones, puede decirse que no existen pobres ó sujetos imposibilitados de pagar su tributo, costumbre ya adquirida también por todos y que satisfacen sin esfuerzo, resultando que desde luego quedada en su estado normal la población señalada como la primera clase. Es indudable que á la segunda pertenecerían próximamente un 10 por 100, pues este es el cálculo ordinario que puede formarse en cada cabecera ó barrio de los distintos pueblos; y por último, á la tercera por lo ménos podrían pertenecer un uno por mil.

Véanse ahora los resultados próximos que podrían obtenerse:

En las islas Filipinas tributa, por las reglas de la ley de Indias, muy cerca de la mitad de su población, calculada en 5.000.000 de habitantes, y como el tributo es con los cargos anexos de 1 peso y 0.50, resulta que puede calcularse el ingreso en 3.750.000 pesos.

Cifras que arrojarían las tres clases propuestas, si se impusiera á la segunda un triple tributo y á la tercera el décuplo de la segunda, cantidades que, para empezar, ofrecerían sencillísima recaudación:

	Habitantes.	Tributo.
1.ª clase...	2.250.000	3.375.000 pesos.
2.ª id.	250.000	1.125.000 »
3.ª id.	2.500	112.500 »
Total.	4.612.500	»

Con lo cual, además de establecer un principio de equilibrio legal, sencillo y justo, resulta anualmente á la Hacienda el importante beneficio de cerca de un millón de pesos.

Pero estas cosas requieren ante todo que, olvidando los eternos inconvenientes que creamos sobre los tapetes de las oficinas, se conviertan en el conocimiento práctico de ellas; buscando lo fácil y provechoso, ántes que lo difícil é irrealizable.

Mi ánimo se contrista siempre mucho al recordar que Filipinas, con su suelo exuberantemente pródigo y rico, represente tan poco para mi patria, relativamente á lo que ésta podría y debiera exigir que representase.

¿Es posible que de otro modo exista el anhelo de sostener colonias con inmensos sacrificios?

Basta ya de apuntes geográficos, consideraciones financieras y cálculos estadísticos, seguramente dignos del autor, y volvamos á ocuparnos de Manila, de los *batas*, del *tinian*, de la *tinola* ú otras especies semejantes.

La ciudad.

Ya recordarán ustedes que me dejaron almorzando con los inquilinos de la fonda y sufriendo los rigores de verificarlo vestido de paño, en un punto donde á aquella hora pensaba que no había termómetro en el mundo capaz de señalar los grados de la atmósfera; 40, 60, 100, 1.000, todo me hubiera parecido poco.

Y sin embargo, yo almorcé bien; nada ménos que diez ó doce platos sirvieron en la mesa, y ninguno se me escapó.

Me familiaricé pronto con mis vecinos, entre los que figuraban dos ó tres *matandas*, ó seas españolas ya viejas en el país, que me administraron numerosos consejos en la higiene y economía doméstica, sobre una porción de noticias referentes á la colonia

que más adelante pude observar cuán lejos se hallaban de la verdad.

Sólo un recuerdo me atormentaba durante aquel succulento almuerzo; el precio del pupillage, y sin embargo, cuando tuve que satisfacerlo, se redujo, con asombro mío, á un peso diario.

La francesa fué módica en sus exigencias.

II

Manila, capital de las islas Filipinas, se compone de dos partes esenciales. La una es la antigua ciudad cercada de murallas, que pertenecen al sistema *Vauban* y data su construcción del tiempo de Carlos III; murallas que hoy sólo sirven para imprimir tristeza á lo que encierran y se llama allí *intramuros*. El resto de la población exterior lo forman diferentes y extensos barrios, siendo los principales Binondo, en el que se halla La Escolta, nombre de la calle donde están reunidos los mejores establecimientos del comercio europeo y chino, y centro de concurrencia de los españoles; Tondo, en el cual no se encuentra, como podría suponerse, aquella famosa torre que, según los *Tios Vivos*, de Madrid, tiene tantas ventanas como días el año, ni se encontró nunca; Guiapo, Sampaloc, San Sebastian, Malacañang, residencia de la primera autoridad; Tanduay, Concepcion, Ermita, Malate y otros.

El número de habitantes es próximamente trescientos setenta mil, repartidos en una gran extensión, cuyo perímetro puede calcularse que tendrá, por lo ménos, de siete á ocho leguas.

Los españoles peninsulares son de seis á siete mil, los filipinos ocho ó nueve mil, los extranjeros dos mil, de cuarenta á cincuenta mil mestizos, diez y ocho mil chinos y el resto indios.

Pocos son los edificios dignos de mencionarse como buenas obras públicas, desde el famoso terremoto del año 1863, que convirtió en ruinas el palacio del capitán general, las casas consistoriales, el

arzobispado, la catedral, aduana y otros; permaneciendo en el estado todos menos la aduana, que se ha reedificado bastante bien, y la catedral, cuyas obras estaban muy adelantadas en principio de este año, cuando abandoné el país.

Los templos que más llaman la atención son San Agustín, obra de verdadero mérito, dirigida y concluida por un hermano del célebre Herrera, y Santo Domingo, espaciosa y bonita iglesia, nueva, de arquitectura gótica, cuyas naves y elevadas columnas se han construido de madera para evitar los funestos efectos de los grandes terremotos, sistema que debiera adoptarse en Filipinas para toda clase de edificaciones.

Los paseos son escasos y apenas merecen el nombre de tales, sobre todo considerando los elementos que para el objeto puede proporcionar aquella privilegiada naturaleza.

El ornato público y el sistema de policía dejan mucho que desear.

Manila está situada á los 13 1/2º de latitud Norte y 124º de latitud.

Un paseito.

A los pocos días de hallarme en aquella ansiada población, contraí lazos de amistad con un *matanda* llamado D. Hermógenes del Equinoccio, el cual fué para mí casi un padre.

Tenía carruaje, como se dice allí, y me invitaba todas las tardes á que le acompañara á paseo, con una franqueza y amabilidad que era imposible rehusar.

¡Cuántas cosas extrañas oí y observé entonces!

Nuestro paseo consistía generalmente en que á las cinco de la tarde montáramos en su ligera y preciosa victoria, que como otros muchos coches de Manila, se construyen con el mejor gusto, y no harían mal papel en el Prado de Madrid ó en los bou-

LA VENECIANA

ADMIRABLE PREPARACION sin rival para teñir instantáneamente el cabello y la barba, y que ofrece las importantes ventajas siguientes: 1.ª Quedar teñido el cabello y la barba tan luego como se seca; es decir, en el breve tiempo de tres cuartos de hora. 2.ª Permanecer teñido por espacio de dos meses, y 3.ª No ser necesario lavar ó desengrasar el cabello, y no dañar lo más mínimo la piel.

Puntos de venta en provincias: Albacete, calle de Salamanca, 5; Almería, comercio de D. Juan Pecino; Burgos, Perfumería Higiénica Inglesa; Badajoz, Plaza de la Constitución, núm. 10; Bilbao, comercio de Doña Ramona Jáuregui; Coruña, Florida, 25; Cartagena, Sres. Roig, hermanos; Cádiz, en la redacción de «La Palma»; Ferrol, Real, núm. 147, guantería; Granada, calle de San Sebastian, 7; Logroño, Mercaderes, 20; Murcia, Jaro, 5; Málaga, calle de Granada, 2 y 4; Oviedo, comercio del Sr. Cassiellas; Pamplona, Calceteros, 1; Palencia, Mayor, 108, principal; Santander, Blanca, 40, guantería; Sevilla, Sierpes, 61; Valladolid, Acera de San Francisco, 15; Valencia, calle de San Vicente, 22, y Sombriera, 5, boticas.

Los pedidos al por mayor dirigirse al único depósito en Madrid, calle Mayor, 56, comercio de sedas y fábrica de corsés de Josefa Martínez, proveedora de la Real Casa.

Su precio, 12 reales frasco ea toda España. Grandes descuentos al por mayor

RECOMENDAMOS el nuevo corsé-laja modelo para sujetar y disminuir el vientre é impedir toda clase de dolencias.

Idem Princesa, largo, para vestir con elegancia. Es sin disputa el de mejor forma que se conoce en España y en el extranjero. Estos corsés han obtenido el premio en la Exposición universal de París.

Mayor, 56, Josefa Martínez, proveedora de la Real Casa.

HERPES

Se curan radicalmente con las píldoras de Larru.

Caja 16 reales.

Botica de Escolar, Angel, 3.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES de OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑÍA PARA MANILA

El 15 de Setiembre saldrá de Cádiz y el 20 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

LEON

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz. —Galofre y compañía, en Barcelona. Madrid, Huertas 9, bajo derecha.

AGUA CIRCASIANA ÚNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA.

Cuarenta y ocho años de éxito en todo el mundo.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio, hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza. Devuelve á todo cabello enfermo la belleza y fuerza de su juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello, dando á los tubos capilares la fuerza juvenil; en la composición de este preparado no entra materia alguna nociva á la salud.

A fin de evitar las falsificaciones, debe exigirse la marca de fábrica y firma de los inventores, P. P. HERRING y Compañía, plaza de Don Pedro, 60 y 61, Lisboa.

Único depósito en España, adonde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, 9, Madrid.

AGUA DE BARCELONA PREPARADA POR JOSEFA MARTINEZ PROVEEDORA DE LA REAL CASA

Acreditada ya la excelencia de esta agua y su eficacia para blanquear, suavizar y rejuvenecer el cutis, es excusado encarecer sus inmejorables cualidades, por ser, como queda dicho, tan conocidas de cuantas personas la usan, que son innumerables en Madrid y provincias. Su precio, 5 reales botella y 45 docena. Todas las botellas irán rotuladas y selladas con las iniciales J. M.

Depósitos en Madrid: calle Ancha de San Bernardo, 42, droguería; Atocha, 18, guantería; idem 38, comercio de sedas; idem 87, droguería; Amor de Dios, 7, droguería; Desengaño, 11, comercio de sedas; Jacometrezo, 4, droguería; Mayor, 50 y 56, comercios de sedas; Montero, 20, 21 y 24, tiendas; Toledo, 52 y 90, droguerías.

Depósito central, calle Mayor, 56, comercio de sedas y fábrica de corsés, donde se sirven pedidos á provincias.

CHOCOLATES, TÉS Y CAFÉS

COMPañÍA COLONIAL

Mayor, 18 y 20. Montero, 8.

PILDORAS INGLÉSAS

Especiales contra la purgación y flujo blanco.

Caja 18 rs.

Botica de Escolar, Angel, 3.

DROGUERÍA DE ULZURRUN ANGULO Y COMPAÑÍA

Bordadores, 3.

Productos químicos, farmacéuticos y para las artes.

LA NIÑEZ.

REVISTA DE HIGIENDA Y MEDICINA.

Se publica los días 5, 14 y 25 de todos los meses, fuertemente ilustrada y con bonitos grabados.

PRECIOS: 10 rs. suscripción trimestral; 30 rs. semestral; 60 rs. anual. Encomendar á la Administración: Meson de la Princesa, 17, principal, Madrid.

AVISO IMPORTANTE

A los señores «médicos», al «clero», «dentistas», «ingenieros» y otras personas que desean obtener el «diploma» de «doctor» ó de «licenciado» de una Universidad extranjera, dirigirse con carta certificada MRICUS, 13, plaza del Rey, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad.

HISTORIA DE UNA MOMIA

TEÓFILO GAUTIER

TRADUCCION DE CARLOS ABARAN

se que era el nido que la imaginación soñó para la dicha en la tierra.

Iban y venían por las sendas criadas, llevando al hombro un palo ligeramente encorvado y de cuyas extremidades pendían, atados con cuerdas, dos grandes cacharros de arcilla que llenaban de agua en los estanques para vaciarlos en los hoyos, abiertos al pie de cada planta. Por medio de otra vasija, suspendida á la punta de un palo que giraba sobre un poste, echaban otros agua en un canal de madera que la distribuía por las tierras más secas del jardín. Los podadores daban á los árboles una forma redonda ó elipsoidal, y otros trabajadores, manejando azadas hechas con dos pedazos de madera dura, atados con cuerdas, cubrían el suelo de nuevas plantaciones.

Encantador espectáculo ofrecían aquellos hombres de negra y crespa cabellera, moreno cuerpo, vestidos únicamente con un calzón blanco, yendo y viniendo entre árboles y plantas con ordenada actividad, cantando canciones rústicas al compás de sus pasos. Parecía que los pájaros, parados en los árboles, les conocían, pues apenas volaban cuando, al pasar, rozaban las ramas.

Abrióse la puerta del pabellón y apareció Poerí. Aunque vestido á la moda egipcia, en nada se parecía su fisonomía al tipo nacional, y á poco que se fijara la atención en él, veíase que no pertenecía á la

raza indígena del valle del Nilo. Su delgada y aguilena nariz, sus aplastadas mejillas, el severo dibujo de sus labios y el óvalo perfecto de su rostro, se diferenciaban esencialmente de la nariz africana, de los pómulos salientes, de la boca gruesa y de la ancha cara que de ordinario distinguía á los egipcios. Tampoco era igual el color: al tinte rojo-cobrizo sustitua una palidez aceitunada que tenía ligeramente de rosa la sangre rica y pura; sus ojos de color azul sombrío, como el cielo durante la noche, en nada se parecían á las amarillas pupilas de los egipcios, girando entre dos líneas de antimonio; sus cabellos más sedosos y lacios se rizaban en ondulaciones ménos rebeldes, sus hombros no ofrecían la línea transversalmente rígida que, como signos característicos de la raza, se advierte hoy día en las estatuas de los templos y en los frescos de las tumbas.

El conjunto de tales facciones formaba una belleza extraña, á la que no pudo ser insensible la hija de Petamounoph. Desde el día en que, por acaso, vió á Poerí echado de bruces sobre la galería de su pabellón, que era su sitio favorito cuando no le ocupaban los trabajos agrícolas, había vuelto muchas veces, como de paseo, haciendo que pasara su carro por debajo del balcón de la quinta.

Peró aún cuando vistió sus más finas túnicas, se puso los más preciosos collares, rodeó sus muñecas con los brazaletes más ricamente cincelados, coronó su cabeza con las flores de loto más frescas, alargó hasta las sienes las líneas negras de sus ojos y avivó con el colorate el carmin de sus mejillas, jamás advirtió que Poerí fijase en ella su atención.

Y sin embargo, Tahoser era muy bella, y el amor que ignoraba ó desdeñaba el melancólico habitante de la quinta, lo hubiese pagado muy caro el Faraon, que de seguro diera por la hija de Petamounoph á Twea, Taja, Amensé, Hont-Reché, sus cau-

tivas asiáticas, sus vasos de oro y plata, sus collares de piedras de colores, sus carros de guerra, su invencible ejército, su cetro, todo, hasta su sepulcro, en el cual, desde el principio de su reinado, trabajaban en la sombra millares de artesanos.

No es igual el amor en las regiones cálidas que abraza el viento de fuego que en las orillas hiperbóreas, donde la calma baja del cielo con la frialdad. Allí no es sangre, sino llama lo que por las venas circula. Tahoser, pues, desfallecía bajo el peso de extrema languidez, aunque respirase perfumes y se rodease de flores y bebiera licores que hacían olvidar las penas.

La música, excitando extraordinariamente su sensibilidad, le hacía daño; ningún placer le causaban las danzas de sus compañeras; por la noche el sueño huía de sus párpados, y anhelante, ahogada, con el pecho colmado de suspiros, abandonaba el suntuoso lecho y se echaba sobre las grandes losas del pavimento, apoyando la garganta en el granito duro para aspirar su frescura.

La noche que siguió á la entrada triunfal del Faraon sintióse Tahoser tan desgraciada, tan incapaz de vivir, que, al ménos, no quiso morir sin intentar un esfuerzo supremo.

Envolviése en un manto de tela ordinaria, púsose solamente un brazaletes de madera de olor, rodeó una gasa rayada á la cabeza, y á los primeros albos del día, sin que Nofré, que soñaba con el bello Ahmosis, la oyese, salió de su habitación, á través del jardín, abrió la puerta del Agua, avanzó por el muelle, despertó á un barquero que dormía en el fondo de su barca de papyrus, é hizo que la condujera á la orilla opuesta del río.

Vacilando y puesta la pequeña mano sobre el seno para comprimir los latidos de su corazón, avanzó hacia la casa de Poerí.

Ya era de día claro, y por las puertas abiertas sa-

lían los bueyes uncidos para ir al trabajo y los rebañes para pasturar.

Tahoser hincó las rodillas en tierra y puso la mano sobre su cabeza con gesto de súplica, aumentando, si cabe, su belleza aquella humilde actitud. Su pecho palpitaba y las lágrimas corrían por sus pálidas mejillas.

Poerí la vió y tomóla por lo que efectivamente era, una mujer muy desgraciada.

—Entra,—le dijo,—entra sin temor; esta casa es hospitalaria.

VI

Animada Tahoser por la amistosa frase de Poerí, abandonó su postura de súplica y se levantó. Las mejillas, ántes tan pálidas, estaban cubiertas de vivo color de rosa; el pudor acudía á ella con la esperanza; la ruborizaba el atrevido acto á que su amor la había impulsado, y titubeó ántes de entrar donde su imaginación había penetrado tantas veces. En presencia de la realidad renacían sus escrúpulos de virgen, ahogados por la pasión.

Creyendo el joven que sólo la timidez, compañera de la desgracia, era la que impedía á Tahoser entrar en su casa, le dijo con voz armoniosa y dulce, en la que se advertía acento extranjero:

—Entra, niña, y no tiembles así; la casa es bastante grande, y encontrarás abrigo en ella; si estás cansada, reposa; si tienes sed, mis servidores te darán agua pura, refrescada en vasos de porosa arcilla; si tienes hambre, pondrán ante tí pan de trigo, dátiles é higos secos.

Alentada por aquellas palabras la hija de Petamounoph, entró en la casa, que justificaba el jeroglífico de bienvenida inscrito sobre su puerta.

Poerí la condujo á la habitación del piso bajo, en cuyas blancas paredes diseñaban compartimentos simétricos y agradables á la vista algunas líneas